

EL LUMEN NATURALE EN SANTO TOMÁS Y EL ESSERE IDEALE EN ROSMINI

INTRODUCCIÓN

1 — Conviene delimitar el contenido de este título un tanto ambicioso. Nuestra intención primordial se reduce, en este artículo, a mostrar el aspecto "tomístico" del punto central de la filosofía de A. Rosmini, esto es, de la idea del ser.

El Roveretano, en efecto, con la primacía de la intuición del ser ideal creía interpretar y desarrollar la idea de iluminación de la escolástica; se creía —y constantemente, en casi todas sus obras, trató de que esto se advirtiese— en fundamental acuerdo con Santo Tomás interpretando la luz del intelecto agente como luz que es la idea del ser¹.

No nos atreveríamos a afirmar que "L'interpretazione rosminiana di San Tommaso é la più esatta", como dijo un competente estudioso que publicó obras sobre este tema durante medio siglo²; pero sí creemos que en el Roveretano hay mucho del espíritu del Angélico, repensado después de la revolución copernicana de Kant.

2 — Por otra parte, si bien Rosmini buscó tener de su lado a Santo Tomás, pensaba que los maestros del pensamiento católico debían atenerse más bien al espíritu que a la letra de sus escritos. Era necesario, según él, que los filósofos católicos elaborasen una nueva síntesis de la verdad para responder a las exigencias del pensamiento moderno, como Santo Tomás lo hiciera para su tiempo³.

1 ROSMINI, A., *Nuovo Saggio sull'Origine delle Idee*, Ediz. Naz., Roma, 1934, núm. 443, nota 1: "I primi principi poi, secondo S. Tommaso, si conoscono a prima giunta e immediatamente del lume innato, che, come noi abbiamo mostrato altrove e mostriamo continuamente, non può esser altro che *l'idea dell'essere*".

2 Muzzio, G., "Prefazione" en la obra *Rosmini e la Scolastica* de BONAFEDE, F., *Sodalitas Thomistica*, Roma, 1963, núm. 5, p. 4.

3 Cabe recordar el proyecto largamente acariciado por Rosmini de elaborar, entre católicos de ingenio, una *Enciclopedia Cristiana*. Ya en 1819 manifiesta expresamente esta intención (Cfr. PAGANI, G., *Vita di Antonio Rosmini*, I, Manfrini, Rovereto, 1959, p. 163). En 1833 así le escribía a Riccardi: Malgrado la Scolastica fosse ciò che di meglio era stato pensato al mondo, secondo il mio parere ella non si può più rimette in piedi con quelle forme che aveva prima del suo decadimento. L'età d'oro della Scolastica é sicuramente quella di S. Tommaso: negli ultimi tempi quando fu assalita non se ne conservava che il morto simulacro: si ripetono le stesse formule dell'età precedente, ma non se ne penetra più la forza" (ROSMINI, A., *Epistolario filosofico*, Trapani, Cèbeles, 1968, p. 208).

3— El interés de Rosmini por la Escolástica y por Santo Tomás no fue de carácter erudito, sino funcional. Rosmini cita para esclarecer su propio pensamiento, para indicar que su filosofía se halla en el ámbito de la filosofía perenne⁴.

De los autores escolásticos es Santo Tomás el autor que el Roveretano conoce más a fondo⁵. Lo conoce en extensión y profundidad. Rosmini ve en Santo Tomás el máximo filósofo italiano, hombre de extraordinaria grandeza de ingenio. El Angélico si bien se vio obligado a usar el lenguaje aristotélico, le ha infundido, con su ingenio extraordinario, un espíritu propio⁶.

En este campo se puede decir que Rosmini se anticipó a su tiempo: en 1820, cuando Santo Tomás había sido olvidado aún en las escuelas eclesiásticas (que preferían los manuales), él explica a sus amigos, todas las tardes, la Suma de Santo Tomás, e incluso comenzó a traducirla al italiano⁷.

II

EL LUMEN NATURALE DE SANTO TOMAS Y EL ESSERE IDÉALE DE ROSMINI EN SUS OBRAS IDEOLÓGICAS

4— En el segundo volumen del *Nuovo Saggio*, Rosmini expone detenidamente su teoría del ser ideal⁸.

"Il fatto ovio e semplicissimo da cui parto, é l'uomo che pensa l'essere in un modo universale"⁹, o quello che è lo stesso, abbiamo l'idea dell'essere in universale"¹⁰, pues no se piensa el ser sin tener su idea.

La idea de cualquier cosa que pensamos incluye, al menos, el supuesto de que conocemos que es. Saber que algo es (en cualquier sentido) implica tener, al menos, la idea de ser como anterior ontológicamente a todo conocimiento determinado. La idea del ser es el ser mismo en cuanto cognoscible por sí mismo; así la idea del ser es lo *primero* que ontológicamente se necesita para conocer: ella "no ha bisogno d'altro per essere intuita, é intuibile e conoscibile

⁴ "La questione storica é laboriosissima e può divertire interminabile, se si tratta d'interpretare autori che hanno scritto un gran numero di volumi nelle diverse età di loro vita, e più ancora se si tratta di sapere che cosa tiene un'intera scuola composta d'un gran numero di scrittori che si esprimono diversamente e che molte volte fra loro stessi dividonsi. Ed é per questo che io non amo chiamarmi piuttosto scotista che tomista" (ROSMINI, A., *Introduzione alla filosofia*, Anónima Romana, Roma, 1934, p. 361).

⁵ "Rosmini ha approfondito lo studio di un solo autore, S. Tommaso, citato in lungo e in lungo a proposito di molteplici problemi. La scuola francescana, in quanto tale, non é stata di certo studiata, ma alcuni aspetti del pensiero francescano sonó stati esaminati dal Rosmini a sostegno delle proprie dottrine" (BONAFEDE, G., *Rosmini e la Scolastica*, Sodalitas Thomistica, Roma, 1963, p. 15). Con todo, los dos volúmenes de la obra de Rosmini *Aristotele esposto ed esaminato* nos permiten reducir el severo juicio de Bonafede al solo período medieval.

⁶ Cfr. ROSMINI, A., *Antropología in servizio della scienza morale*, Flli. Bocea, Milano, 1954, p. 474, nota 2.

⁷ PAGANI, G., *Vita di Antonio Rosmini, e. c.*, vol. I, p. 181.

⁸ Esta teoría ha sido largamente madurada por Rosmini casi diez años antes de la publicación del *Nuovo Saggio*. Cfr. MANCINI, I., "Le origini dell'idea dell'essere nel giovane Rosmini", en AA.VV. *Rosmini e il Rosminianesimo nel Véneto*, Mazziana, Verona, 1970, ps. 389 y siguientes.

⁹ ROSMINI, A., *Nuevo Saggio*, e. c., núm. 399.

¹⁰ *Ibid.*, núm. 400.

per se stessa"¹¹. Y sin embargo, esta idea puede resultar gnoseológicamente lo *último*, lo más abstracto que se conoce: "L'idea dunque dell'essere é universalissima, é quella che rimane dopo l'ultima astrazione possibile, é quella idea, tolta la quale é tolto il pensare, ed é resa impossibile qualsiasi altra idea"¹².

5 — Advíertase que Rosmini toma la idea del ser como el fundamento ontoseológico del pensar; o sea, como forma objetiva que constituye el pensar¹³.

Esta *idea del ser* que es necesaria para concebir cualquier otra cosa, para tener cualquier otra idea; esta idea universalísima que no se encuentra en las sensaciones (las cuales son siempre particulares) ni puede venir de ellas, ni ser creada por nuestra mente (pues la necesita la mente misma para ser mente), es *innata*.

6 — Ahora bien, admitir la innatez de la idea del ser, según Rosmini, no es más fácil ni difícil que admitir la innatez de la luz natural del intelecto agente tomista. "I principi innati di S. Tommaso speculativi e pratici sonó *abituamente* in noi inseriti (*hábitus principiorum*), e all'occasione poi delle sensazione (*phantasmata*) testamente *dall'intelletto agente* si traggono in atto, e quasi direi si rammemorano. Ma é da osservare, che il dottore d'Aquino, oltre queste nozioni innate in *abito*, e non in *atto*, mette un intelletto agente, che é veramente in *atto*, e che fa attualmente presente al pensiero col suo *lume* ogni cosa. Ora io reputo, che cotal *lume* dell'intelletto agente, che si tiene sotto la coperta della metafora, e dal quale nelli scrittori antichi non si trova, o mai, o certo di rado ed alla sfuggevole, levato il volto, sia pure *l'idea dell'essere*"¹⁴.

El Roveretano concede, con Santo Tomás, que el *concepto de ente* (*ratio entis*, no el ente) se aprehende, se elabora en la concepción. Tenemos la idea de ser innata, pero no la conocemos reflejamente hasta que no la aplicamos a lo sensible y obtenemos elaborado un concepto.

Tenemos innato el ser-idea (inteligibilidad del ser) y por él concebimos el ente. El intelecto tiene la idea de ser y por esto conoce los entes aplicando esta idea a las determinaciones sensibles, y elaborando así el concepto de ente, o sea, de ser determinado. En esto Rosmini cree estar sustancialmente de acuerdo con Aristóteles y Santo Tomás. "La specie (idea) dunque che produce l'intelletto agente non rappresenta già i fantasmi, similitudini o sia effetti delle cose; rappresenta le *cose stesse*. Se dunque le *cose stesse* ne' fantasmi non sono,

11 *Ibíd.*, núm. 413.

12 *Ibíd.*, núm. 412. No queremos definirnos aquí sobre este supuesto, por otra parte común, a la Escolástica ("Illud quod est primum in prima operatione est ens; nihil enim potest concipi simpliciter intelligentia, nisi concipiatur ens" — ALEJANDRO DE ALES, *In XII Arist. Met. Libros*, IV, tex. 9—). Notamos solamente que este punto de partida gnoseológico tiene mucho de condicional o de supuesto: dado que concebimos el ser como lo que abarca todo, hay que suponer el ser (o el ente, esto es, el ser determinado) como lo mínimo para que exista el pensar. Esta concepción de la esencia del conocimiento depende de una determinada concepción del ser. No es indiferente que Rosmini parta de la *esencia* de la idea (del ser), para analizar luego el *origen* de la misma.

13 ROSMINI, A., *Nuevo Saggio*, e. c., núm. 1473.

14 *Ibíd.*, núm. 468, nota 1.

onde l'intelletto agente all'occasione de'fantasmi forma le idee pure delle stesse cose? per virtù sua (virtute intellectus), pel lume innato, in una parola perché egli vede l'ente (la natura della cosa) ivi dove sono i fantasmi, e così vede la cosa. Che dunque significa la frase, o il rivolgersi dell'intelletto sopra i fantasmi "converti supra phantasmata"? Non può significar altro se non aggiungere a fantasmi, che lo spirito umano riceve, l'ente (...) e l'intelletto agente quello che somministra l'essere e per esso quindi si fanno le specie delle cose"¹⁵.

7— En el mismo sentido es interpretada por Rosmini la expresión tomista "iluminar". "Ora awertasi, che questo convertirsi a'fantasmi dell'intelletto agente, equivale al'altra frase di S. Tommaso, illuminare *phantasmata*, il che viene a dire, sparger sopra di essi il *lume* dell'intelletto agente, che é appunto *l'essere*"¹⁶.

Con Tomás, Rosmini distingue dos operaciones del intelecto agente: a) la *iluminación o universalización* (esto es, dar el ser inteligible, la inteligibilidad a lo sensible); y b) la *abstracción* (separatim considerare naturas specierum sine condicionibus individualibus); "Phantasmata et illuminantur ab intellectu agente et iterum ab eis, per virtutem intellectus agentis species intelligibiles abstrahuntur" (S. Th. I, q. 85, a. 1 ad 4)¹⁷.

El fuerte antiaristotelismo gnoseológico de Rosmini, se muestra particularmente en este punto. Al "realismo" de la significación aristotélica, el Roveretano opone un "idealismo" (de "Idea" en sentido rosminiano) de la significación. El significado del ser no se obtiene de las cosas singulares, sensibles; sino que es dado con la idea del ser.

La teoría aristotélica expuesta de este modo es insuficiente: el *entendimiento agente* no altera nada; este entendimiento no hace más que separar lo *común* de lo *propio* de las cosas singulares. Hecha esta separación el entendimiento pasivo aprehende sólo lo que hay de *común* en ellas. Este aprehender lo que hay de común no es un modo alterado o falso de conocer las cosas singulares; es un modo parcial de conocer, aunque veraz.

Esta exposición aristotélica, según Rosmini, se apoya sobre una base evidentemente falsa: esto es, sobre la suposición que lo propio y lo común son dos elementos que forman la cosa externa. "Noi abbiamo osservato che il *comune* non esiste nelle cose, prima che l'intelletto ve lo metta; non esprimendo quella parola che una relazione con un'idea, e una vista intellettuale"¹⁸.

8— La idea de ser no es el intelecto agente, sino *la luz* de ese intelecto. Por esta luz todo se vuelve visible, inteligible. Con Santo Tomás, Rosmini distingue tres medios de conocer. Así resume dos citas del Angélico: "Me-

13 *Ibíd.*, núm. 491, nota 1.

16 *Ibíd.*

17 En su segunda gran obra ideológica (así llama Rosmini los escritos que tratan del origen y naturaleza de la idea), *Il Rinnovamento della Filosofia in Italia*, en polémica con T. Mammiani, dice: "... É falso che S. Tommaso non parli che di astrazione; l'astrazione non é per S. Tommaso la prima operazione che faccia l'intendimento umano; ma all'astrarre fa precedere un'altra operazione intellettuale, che col linguaggio delle scuole egli chiama illustrazione" (e. c., Lodi, Marinoni, 1910, p. 639).

18 ROSMINI, A., *Nuovo Saggio*, e. c., núm. 258.

edium cognitionis triplex, scilicet in quo ut speculum; sub quo ut lumen; per quod ut in demonstratione" (S. Th., I, 12, a.5 ad 2; 94, a.1, ad 3). La idea de ser o luz natural del intelecto agente es "un mezzo di conoscere che é come un lume che illumina alia mente le cose conoscibili, e questo mezzo fu da esse (antichi) detto *sotto il quale, medium sub quo*"¹⁹.

9— No puede confundirse, según esto, la luz del intelecto con el intelecto mismo: aquélla es objeto, éste es sujeto; aquélla es ideal, éste es real ("vis", "sentimiento"). "La nostra intelligenza dunque, in quanto intuisce l'essere, si può chiamare un *senso* (d'altro genere pero da'corporei)"²⁰. Y así cree interpretar el intelecto como "vis", según Santo Tomás: "Con questo s'intende la sentenza di S. Tommaso, *Intellectus est vis passiva* (propriamente recettiva) *respectu totius entis universalis* (S. Th., I, 79, 2). E anco parmi che si possa applicare all'*idea innata* dell'essere, che ci fa conoscere tutte cose ed anco se stessa, quella sentenza d'Aristotele, che "in quello che é separata da materia (vale a diré, che é puramente forma, com'è appunto l'idea dell'essere) ciò che s'intende e ciò con cui s'intende é il medesimo" (*De anima*, III, com. XV)"²¹.

10— Cuando se conoce conscientemente y nos hacemos un concepto de la idea del ser, ella es lo que se conoce (el contenido) y el medio bajo el cual se le conoce. No obstante, la idea del ser siendo inteligible de por sí (*per se nota*) se la conoce siempre aunque no siempre tengamos conciencia de ello.

Cuando la idea del ser es sólo el medio con el que se conoce algo (y no lo que se conoce), pero no se aplica a nada real (fantasmas), entonces tenemos sólo una *potencia* de conocer lo real. Tenemos así la luz natural del intelecto agente siempre en acto en sí misma (siempre iluminando el intelecto) de modo que no se puede decir que el intelecto en un momento conoce y en otro no conoce, pero respecto de las cosas no conoce nada. Y en esto el Roveretano cree concordar con el Doctor de las Escuelas. "Insegna il santo Dottore, che la mente nulla intende e conosce, se non mediante i fantasmi. (...) Egli osserva dunque esser proprio dell'intelletto umano il conoscere le cose stesse (*quidditas rei est objectum intellectus*). Ma con qual mezzo l'intelletto nostro conosce le cose stesse?: *coll'idea* o specie delle cose. Ciò dunque ch'intelletto conosce non é l'idea, o la specie, ma la cosa reale: e l'idea, non é che il mezzo onde

19 ROSMINI, A., *Lógica e scritti inediti vari*, Flli. Bocea, Milano, 1943, I, p. 165, núm. 1086.

²⁰ ROSMINI, A., *Nuovo Saggio*, e. c., núm. 554.

²¹ *Ibíd.*, núm. 554, nota 1. Que la luz del intelecto es algo distinto del intelecto lo aclara nuevamente en *II Rinnovamento della Filosofia in Italia* (e. c., pp. 643-644), citando la Suma Teológica: "Lumen intellectuale in aliquo existens *per modum formae permanentis* et perfectae, perficit intellectum principaliter *ad cognoscendum principium* illorum quae per illud lumen manifestante: sicut per lumen intellectus agentis, praecipue intellectus cognoscit prima principia omnium illorum quae naturaliter cognoscuntur" (S. Th., II-II, q. 171, a. 2). "La potenza intellettuale non esisterebbe pienamente senza il lume che le é forma; il che prova che questo lume é pur qualche cosa di distinto dalla potenza mera" (p.643). "Dunque, secondo T. Tommaso, per lume dell'intelletto agente si conosce pur qualche cosa, sebbene nulla di compiuto. E questo é quello che ripetiamo noi, conoscersi per la forma dell'intelletto, non già le cose o i principi compiutamente, ma solo iniziarsi la cognizione loro in essa forma intellettuale, cioè nell'apprensione dell'essere" (p. 644).

conosce (non quod cognoscit, sed quo cognoscit). Quindi la sentenza, che *ad cognitionem duo concurrere oportet, scilicet apprehensionem* (l'idea), *et iudicium*, col quale si termina nel reale (verbo della mente). Dunque ove in noi fosse la semplice apprensione, cioè la pura idea, e non vi avesse reale, cioè sentito alcuno, non si direbbe in questo senso, che la mente nostra intenda, ma solo abbia il *mezzo* d'intendere. E tale é la condizione de la mente che ha sola l'idea innata dell'essere, e non ancora verun fantasma ricevuto dal senso: non si direbbe che ancora conosca nulla, che ancora nulla intenda: ma solo che abbia la *potenza* di conoscere e d'intendere"²².

11— Que la idea de ser, como la luz del intelecto, sea *innata* y no adquirida por contacto con los sentidos es algo que va de acuerdo con la filosofía de Tomás. De las frecuentes citas que trae Rosmini, recordamos éstas:

—"Prima principia, *quorum cognitio est nobis innata*, sunt quaedam similitudines increatae veritatis" (*De Verit.*, X, a.VI, ad 6).

—"In eo qui docetur, scientia praexistebat, non quidem in actu completo, sed quasi in rationibus seminalibus secundum quod universales conceptiones, quarum cognitio est *nobis naturaliter insita*, sunt quasi semina quaedam omnium sequentium cognitorum" (*De Verit.*, XI, a.I ad 5).

—"In lumine intellectus agentis nobis est quodammodo omnis scientia *originaliter indita*, mediantibus universalibus conceptio, quae statim *lumine in tellectus agentis* cognoscuntur, per quas sicut per universalia principia iudicamus de aliis, et ea praecognoscimus in ipsis" (*De Verit.*, X, a.VI)²³.

III

EL LUMEN NATURALE EN SANTO TOMAS Y EL ESSERE IDEALE EN ROSMINI, EN SUS OBRAS POSTUMAS

12— El ser ideal o idea del ser fue objeto de constante profundización de parte de Rosmini y constituye la columna vertebral de su sistema. Después de fundar toda la gnoseología sobre el ser como idea, fundó la moral en el ser-idea-norma suprema²⁴.

En los últimos años de su vida su preocupación fue mostrar el *fundamento ontológico* del ser ideal; es decir, hacer ver cómo el ser ideal es una forma *esencial* del ser, pero no la única.

Ya en su polémica con Gioberti (1846) dejó claramente establecida la distinción entre la forma ideal del ser y la forma real; distinción por otra parte

²²ROSMINI, A., *Nuovo Saggio, e. c.*, núm. 555, nota 2.

²³Ibid., núm. 566, nota 1.

²⁴ "Io posi a suprema norma morale inscrita in noi da natura il lume della ragione. Or questo appunto é ciò che insegna S. Tommaso, il quale dopo riferito quel passo del Salmista, *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine* (Ps. IV), soggiunge "quasi *lumen rationis* naturalis, quo discernimus quid sit bonum, et quid malum, quod pertinet ad naturalem legem, nihil aliud sit, quam impressio divini luminis in nobis. Unde potest, quod lex naturalis nihil aliud est, quam participatio legis aeternae in rationali creatura" (S. Th., I-II, 91, 2) (ROSMINI, A., *Trattato della coscienza morale*, Flli. Bocca, Milano, 1954, p. 61, núm. 26, nota 1).

ya declarada en el *Nuovo Saggio*²⁵. Por esta distinción Rosmini creía estar lejos de todo idealismo, panteísmo y ontologismo²⁶.

El Roveretano, distinguiendo la forma del ser ideal de la forma del ser real en el hombre, iba preparando el camino a su ontología. El ser-ideal tiene en el hombre una naturaleza que supera al hombre y a todo lo sensible. El fundamento del ser ideal había que buscarlo, por lo tanto, más allá del hombre²⁷. Y esto lo hará principalmente en sus obras póstumas.

13— De las obras póstumas señalamos sólo dos aportes que completan la teoría rosminiana del ser ideal o luz del intelecto: a) el ser ideal y las otras formas del ser; b) el ser ideal (luz natural) y la luz sobrenatural.

En las últimas obras, el pensamiento de Rosmini se vuelve más personal aún en su terminología y conceptos. Se advierte cada vez menos la necesidad —y la posibilidad— de recurrir a S. Tomás.

14— Respecto de la primera cuestión que nos ocupa, Rosmini sostiene en su *Teosofía* (Ontología) que el ser es uno en esencia aunque trino en sus formas esenciales (forma ideal, real y moral)²⁸. Sin interesarnos ahora las razones por las cuales llega el Roveretano a tal concepción del ser, es sí interesante advertir que aún en este punto encuentra un cierto respaldo en Santo Tomás y no deja de advertirlo "L'essere idéale e l'essere reale si chiamano anche da S. Tommaso *modi di essere*, come si può vedere C. G., I, XXXII, dove il Santo dice, che la cosa nell'arte e la cosa nella materia convengono nella specie, ma che *non secundum eundem modum essendi eandem speciem vel formam suscipiunt*"²⁹.

25 Cfr. *Nuovo Saggio*, núm. 556.

26 "Noi siamo i primi a diré che l'essere idéale non può stare senza il reale: che l'idea é in un soggetto reale che viene da lui illuminato; noi diciamo anche di piü, benché la cosa non appaia colla stessa evidenza, diciamo che né puré l'essere reale può stare senza l'ideale. Ma crederemmo d'essere assai meschini ragionatori, se da questo volessimo indurre, che dunque l'essere reale é idéale, e cosí cadessimo nell'idealismo. (...) Si conceda dunque che l'ideale sia nel seno del reale; ma se ne mantenga la distinzione" (Rosmini, A. *Vicenzo Gioberti e il panteísmo*, Cedam, Padova, 1970, p. 12, núm. 5).

"L'ideale é pero nella mente la quale é reale. Si certamente; ma non é la mente, come il raggio del solé non é l'occhio" (*Ibid.*, núm. 6).

Gioberti, en cambio, "sostiene que la materia e la forma del sapere, la realtà e l'idealitá, non si congiungono dall'uomo con un giudizio come é uopo che awenga se sono due cose; ma si comprendono in un concetto solo, e si hanno unite nell'oggetto del intuito, che é Dio, oggetto universale del sapere" (*Ibid.*, e. c., p. 102, núm. 78).

27 "Se noi diciamo, che *l'ente idéale* non é Dio, non diciamo pero assolutamente, com'egli (Gioberti) dice, che esso sia finito; anzi diciamo che egli ha un lato infinito ed un lato finito: in quanto é infinito ed universale, cioe nella sua parte positiva, egli é un raggio di Dio, un lume del volto divino, come la Scrittura lo chiama, una partecipazione del lume increato, e perció lo chiamiamo anche noi *divino*; in quanto poi é finito e limitato, cioé nella sua parte negativa, intanto a lui si appartiene il nome che gli da S. Tommaso di *lume creato*" (*Ibid.*, p. 132, núm. 124). Cfr. ROSMINI, A., *Opuscoli morali*, II, Cedam, Padova, 1965, p. 428, núm. XXIII.

28 ROSMINI, A., *Teosofía*, Ed. Roma, Firenze, 1938, I, p. 103, núm. 148. Cfr. "Sistema filosofico" en *Introduzione alla filosofia*, e. c., p. 264, núms. 167 y siguientes.

29 *Teosofía*, e. c., I, p. 132, nota 1.

El hombre participa (totum sed non totaliter) una (la ideal) de las tres infinitas formas del ser. El mismo "S. Tommaso insegna che nihil prohibet aliquam creaturam esse secundum quid infinitam" (S. Th., I, 50, 2, ad 4)³⁰.

Siguiendo a Tomás, el "maggior filosofo d'Italia, e forse del mondo"³¹ corona su concepto de luz natural o ser ideal (ya alejado de la arbitrariedad del sujeto humano) enraizándolo en Dios por medio de la participación: "Nella mente umana non esiste la Verità sussistente, se non per grazia; e anche questa Verità, che é Dio, non confonde la sua natura colla natura dell'uomo. Ma alia natura della mente umana é comunicato qualche cosa dell'Esemplare, che é qualche cosa della Verità sussistente, no pero la sussistenza di questa Verità (San Tommaso dice, che "unusquisque intellectus participat lumen, per quod recte de re iudicat, quod quidem est exemplatum a lumine increato" (*In 1 Sent.*, D. XIX, q.5, a.2): questo qualche cosa dell'Esemplare é, come dicemmo *l'essere indeterminato*. E anche questo é veritá, perche é oggetto per sé noto: ma questa veritá non é l'uomo, si é presente all'uomo; e pero in questa comunicazione rimane distinta *l'intellezione*, che é l'atto con cui l'uomo intuisce la veritá, dalla veritá intuita. Non malamente dunque lessere indeterminato si può chiamare un raggio dell'eterna veritá visibile all'uomo"³².

15 — Finalmente, en las obras póstumas de Rosmini encontramos cómo el ser ideal, luz del intelecto, se encuadra en la visión cristiana.

El ser ideal es el puente y el pivote sobre el que se dará la comunión sobrenatural de la creatura con el creador. Es esto también un repensamiento, a partir del concepto rosmिनiano de ser, de un concepto de la Escolástica, la que admitía un lumen naturae, gratiae et gloriae (S. Th., I, q.106, a.2, ad 2). "La differenza fra il lume naturale e il lume soprannaturale fu da noi collocata in questo che il lume naturale é semplicemente *ideale*, laddove il lume soprannaturale é anche *reale*"³³.

"Noi siamo persuassi —escribía G. Muzzio después de cincuenta años de investigación en esta materia—, e crediamo di aver dimostrato, che Rosmini ha scoperto *l'autentico tomismo essenziale* e lo ha sviluppato lógicamente in un sistema che definisce piú precisamente il pensiero cristiano non solo di fronte al pensiero classico ma anche di fronte al pensiero moderno"³⁴. Estas páginas quieren ser un homenaje a este amigo y llorado investigador; y un recuerdo de nuestras fecundas discusiones en Via Tiburtina.

WILLIAM R. DAROS

30 *Ibíd.*, p. 139, nota 1.

31 *Ibíd.*, II, p. 145, núm. 468.

32 *Ibíd.*, III, p. 310, núm. 1022. En este mismo espíritu interpreta Rosmini a Platón (en una obra que escribió mientras hacía la primera redacción de la Teosofía).

33 ROSMINI, A., *L'Introduzione del Vangelo secundo Giovanni commentata*, Cedam, Padova, 1966, p. 53. "E conviene osservare, che se non si trattasse qui di un'azione interna di Dio nell'anima dell'uomo, di un'azione *reale*; non ci potrebbe esser dentro l'uomo niente di veramente soprannaturale" (ROSMINI, A., *Antropología soprannaturale*, Cásale Monferrato, Pane, 1884, I, p. 47).

34 Muzzio, G., *Dal tomismo essenziale al tomismo rosmिनiano*, Sodalitas Thomistica, Roma, 1967, núm. 11, p. 18.